

Asombrado y Asustado

Descubra el Poder de Jesús

Guía católica para grupos pequeños

The Evangelical Catholic
Madison, Wisconsin
EE. UU.



the evangelical Catholic
forming disciples. training leaders.

Copyright © 2017-2019 para The Evangelical Catholic
Todos los derechos reservados.

Publicado por The Evangelical Catholic
6602 Normandy Ln., FL 2
Madison, WI 53719
www.evangelicalcatholic.org

ISBN: 9781092129916

Los textos de las Escrituras son tomados de la Biblia
de Nuestro Pueblo, © 2016 por Loyola Grupo de
Comunicación. Todos los derechos reservados.

Extractos de la traducción al español del *Catecismo
de la Iglesia Católica* © Libreria Editrice Vaticana.

Diseño de portada por Austin Franke

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro), excepto citas breves en revisiones impresas, sin la autorización previa del autor y el editor.

Contenido

Introducción . . . 5

Cómo usar esta guía para grupos pequeños . . . 8

Semana 1: La curación del paralítico . . . 13

Semana 2: El llamado de Mateo . . . 20

Semana 3: Marta y María . . . 27

Semana 4: Jesús llama a los primeros
discípulos . . . 36

Semana 5: Dormido en la barca . . . 45

Semana 6: El camino al Padre . . . 59

Apéndices para los participantes . . . 69

A. Guía de discusión en grupos pequeños . . . 69

B. Guía para buscar a Dios . . . 73

C. Guía para el Sacramento de la
Reconciliación . . . 82

Apéndices para los facilitadores . . . 85

D. La función del facilitador . . . 85

E. Una guía para cada sesión de
“Asombrado y Asustado” . . . 93

F. Dirigiendo la Oración y Encuentro con Cristo
esta Semana . . . 107

Introducción

La gente tuvo fuertes reacciones a Jesús de Nazaret mientras viajaba por Israel —ocupada por los romanos— predicando las buenas nuevas: “¡El reino de Dios está *muy* cerca!”. Ellos lo amaron o lo odiaron tanto que lo querían muerto.

Lo que él hizo enojó y frustraba a la gente, incluso a sus amigos. En cada breve relato de este libro, alguien se siente ofendido por el predicador itinerante de Galilea.

Los legisladores estaban indignados: “¿Quién crees que *eres*?”.

La gente “religiosa” se escandalizaba: “¿Por qué su rabino está haciendo lo *que no está permitido*?”.

Sus seguidores estaban fuera de sí porque él dormía cuando ellos querían que los rescatara. “¿Acaso no te *importa*?”.

A su amiga le molestaba porque ella quería que él se preocupara sobre las tareas hogareñas, como ella, cuando él se dedicaba otra cosa completamente distinta. “¡Dile que me ayude!”.

Los pescadores se sintieron descontentos porque les pidió que volvieran al mar cuando

sabían que los peces no picaban. “Está bien, ya hemos estado fuera toda la noche, pero bueno, lo que sea”.

Sus amigos estaban frustrados y desconcertados cuando la crisis se acercaba a ellos y él dijo: “No se preocupen”. “Pero no sabemos a dónde vas”, dijeron. “¿Cómo podemos conocer el camino?”.

Dondequiera que uno mire en el Nuevo Testamento, alguien pregunta, “¿Quién es este tipo, y por qué está haciendo *eso*?”. Un colorido grupo de personajes lo seguía para descubrir la respuesta: colaboradores romanos que extorsionaban a otros judíos para engordar sus propias billeteras; pescadores que dejaron sus redes para convertirse en “pescadores de hombres”; y mujeres de todo tipo: casadas, solteras e incluso prostitutas. La respuesta que encontraron los afectó tanto que dejaron todo para seguirlo.

Durante los últimos dos milenios, mucha gente ha preguntado “¿Quién es este hombre?”. Muchos ahora prefieren ignorar al carpintero de Nazaret que cambió el mundo, pero eso no lo hace menos dominante, ni sus caminos menos conflictivos, ni su vida menos atractiva, o su invitación menos insistente de lo que siempre ha sido.

“Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”.

—Jesús, Apocalipsis 3:20

No acepte las ideas de nadie sobre quién es Jesús. Las historias y preguntas de este libro le ayudarán a conocer a Jesús usted mismo, ya sea solo o con un grupo pequeño de discusión. Verá lo que él hizo, escuchará lo que dijo y conocerá a los fascinantes personajes que eligieron seguirlo. Si usted es alguien que nunca ha conocido a Jesús de manera significativa o alguien que asiste a la iglesia con regularidad, leer y discutir estas historias de Jesús y sus discípulos lo ayudará a tomar su propia decisión sobre quién es él y qué significa eso para usted.

Jesús también puede frustrarlo por lo que dice y hace o por no hacer lo que usted quisiera. O puede comprometer su corazón como lo hizo con los recaudadores de impuestos, las prostitutas y los pescadores. Sin embargo, pase lo que pase, comprenderá por qué ha perturbado o comprometido a tantos durante tanto tiempo.

Arriésguese. Lea las historias, medite en las preguntas con un grupo pequeño o por su cuenta, y pruebe los ejercicios espirituales que acompañan a cada historia. Abra la puerta, vea quién está allí y cene con él. Tal vez encuentre una fiesta más allá de lo que las palabras pueden expresar.

The Evangelical Catholic

Cómo usar esta guía para grupos pequeños

Bienvenido a *Asombrado y Asustado*, una guía para grupos pequeños para ayudar a las personas a conocer a Jesús de Nazaret, y ayudar a aquellos que ya conocen a Jesús a encontrarse con él más profundamente.

Sesiones semanales

Los materiales de la sesión semanal incluyen sugerencias para oraciones iniciales y conclusivas, los pasajes de las Escrituras que se discutirán esa semana, preguntas para suscitar la discusión, ideas para la acción y sugerencias para ayudarle a continuar encontrándose con Jesús durante la semana.

A diferencia de las guías de discusión bíblica de grupos pequeños que progresan consecutivamente a través de un libro de la Biblia, cada sesión en esta guía es independiente. Así, si usted o un amigo asiste a un grupo pequeño por primera vez en la Semana 3, no habrá necesidad de “ponerse al día”. Cualquiera puede simplemente sumergirse directamente con el resto del grupo. En lugar de estar construidas secuencialmente, las sesiones se profundizan temáticamente, ayudándole a comprometerse más con Jesús poco a poco.

Cuanto más tome notas, anote ideas o preguntas, subraye los versículos de su biblia (si trae una

a su grupo pequeño, ¡lo que recomendamos!), y se refiera a las sesiones anteriores, más tendrá Dios la oportunidad de hablar con usted a través de la conversación y las ideas que él coloca en su corazón. Al igual que con cualquier otra cosa, cuanto más uno da, más obtiene.

La mejor manera de aprovechar la discusión de cada semana es llevar el tema a su vida siguiendo las sugerencias en las secciones “Encuentro con Cristo esta Semana”. El facilitador de su grupo pequeño hablará sobre las recomendaciones durante cada sesión. Tendrá la oportunidad de hacer preguntas y compartir experiencias de semanas anteriores.

Si usted no está en un grupo pequeño, *Asombrado y Asustado* puede ayudarle a conocer a Jesús por su cuenta. Considere las preguntas que se le hacen a cada pasaje de las Escrituras y haga un seguimiento con las sugerencias en “Encuentro con Cristo esta Semana”.

Apéndices

Hay apéndices útiles tanto para los participantes como para los facilitadores que complementan los materiales semanales. Los apéndices A a C son para los participantes, y los apéndices D a F son para los facilitadores grupales.

Antes de su primera reunión grupal, lea el Apéndice A, “Guía de discusión en grupos pequeños”. Estas pautas ayudarán a cada persona en el grupo a establecer un tono respetuoso que cree el espacio para encontrarse con Cristo juntos. Este grupo pequeño será diferente de otros grupos de discusión que

pueda haber experimentado. ¿Es una conferencia? No. ¿Un club de lectura? No. El Apéndice A le ayudará a entender qué es este grupo pequeño y cómo usted puede ayudar a buscar una discusión “dirigida por el Espíritu”. Cada miembro es responsable de la calidad de la dinámica del grupo. El apéndice lo ayudará a cumplir su función como miembro solidario e involucrado del grupo.

El Apéndice B es un recurso para mejorar y profundizar su relación con Jesús. Lo alienta a asumir el “Desafío del 1%”™: orar al menos quince minutos cada día. Eso puede parecer mucho, pero este apéndice también proporciona una guía paso a paso sobre cómo pasar el tiempo.

En el Apéndice C, encontrará una guía del Sacramento de la Reconciliación, conocido comúnmente como “Confesión”. Este sacramento tiende un puente sobre el espacio que podemos sentir de parte de Dios que puede provenir de una variedad de causas, incluido el pecado no arrepentido. Si quiere acercarse más a Jesús y experimentar una gran paz, el Sacramento de la Reconciliación proporciona una vía rápida. Este apéndice ayudará a aliviar cualquier ansiedad, guiándolo a través de los pasos de la preparación a la Confesión y a ir a la Confesión misma.

Mientras que los Apéndices A a C son para participantes de grupos pequeños y facilitadores por igual, los Apéndices D a F ayudan al facilitador en su función. Un facilitador no es un maestro. Su función es animar la conversación, fomentar una discusión grupal fructífera y favorecer las dinámicas grupales.

El Apéndice D proporciona orientación y mejores prácticas para facilitar el éxito de un grupo pequeño

e incluye recomendaciones para cualquier dinámica de grupo difícil que pueda surgir. Encontrará pautas sobre lo que hace que un grupo funcione: construir amistades genuinas, llamar al Espíritu Santo para que él sea el verdadero facilitador del grupo y buscar la alegría juntos.

El Apéndice E lleva al facilitador de lo general a lo específico, proporcionando notas detalladas para cada sesión de *Asombrado y Asustado*. Lea estas notas cuatro o cinco días antes de cada reunión grupal. Le ayudarán a preparar cada sesión al proporcionar un resumen sobre el contenido y los temas que se relacionan con la discusión de ciertos pasajes de las Escrituras en particular.

Los facilitadores deben leer el Apéndice F mucho antes de la primera reunión. Tiene la guía que usted necesita para dirigir la oración y fomentar la oración de los miembros del grupo. Si bien el material de cada sesión incluye una oración sugerida, este es solo material de apoyo. Es mucho mejor espiritualmente para el grupo orar con sus propias palabras. El Apéndice F guía al facilitador sobre cómo ayudar a que eso suceda.

Aprender esta técnica es importante. Dará un ejemplo a los miembros del grupo cómo hablar con Jesús con sus propias palabras. Cerrar con una oración improvisada es una manera de “sellar” el tiempo que pasaron juntos ofreciendo los descubrimientos, las preguntas, las tristezas y las alegrías de su conversación. El Apéndice F ayudará a los líderes a guiar al grupo desde sus comienzos donde podían sentirse más “incómodos” hasta una experiencia más profunda de hablar con Dios.

El Apéndice F también ayudará al facilitador a incluir la sección “Encuentro con Cristo esta Semana” en la discusión semanal. Proporciona sugerencias concretas sobre cómo alentar y apoyar a los miembros del grupo en su compromiso personal con los temas tratados. El facilitador juega un papel clave para ayudar a los participantes a permitir que Jesús se convierta cada vez más en el centro de sus vidas.

¡Disfrute la aventura!

Semana 1

La curación del paralítico

“Hijo, tus pecados te son perdonados”.
— Marcos 2:5

Oración inicial

Semana uno

Orar juntos con sus propias palabras siempre es más natural que leer una oración juntos. Algo simple y breve estaría bien. Pueden pedirle a Dios la bendición de su tiempo juntos o pedirle al Espíritu Santo que guíe su conversación, o simplemente pueden agradecer a Dios por reunirlos para conversar sobre los textos bíblicos. Comience y termine la oración con la Señal de la Cruz, ¡y está listo para comenzar!

Si siente que la oración improvisada es demasiado difícil, una persona debe leer lentamente la oración siguiente en voz alta e invitar a los demás a orar silenciosamente en sus corazones.

Todos

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Lector

Jesús, atraénos hoy a ti. Abre nuestros corazones para escuchar lo que tienes que decirnos en esta lectura y discusión. Ayúdanos a confiar más en ti. Lo pedimos en tu nombre.

Todos
Amén.

Conversación de apertura **Semana uno**

Recuerde un momento en el que tuvo que superar algo difícil. ¿Cuál fue la dificultad y qué le capacitó para superarla?

Pídale a una persona que lea el pasaje de las Escrituras en voz alta.

Marcos 2:1-12

¹ Luego de unos días volvió a Cafarnaúm y se corrió la voz de que estaba en casa. ² Se reunieron tantos, que no quedaba espacio ni siquiera junto a la puerta. Y él les anunciaba la palabra. ³ Llegaron unos llevando un paralítico entre cuatro; ⁴ y, como no lograban acercárselo, por el gentío, levantaron el techo encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla en que yacía el paralítico. ⁵ Viendo Jesús su fe, dice al paralítico: “Hijo, tus pecados lo son perdonados”. ⁶ Había allí sentados unos letrados que discurrían en su interior: “¿Cómo puede

éste hablar así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? ⁸ Jesús, adivinando lo que pensaban, les dice: “¿Por qué están pensando eso? ⁹ ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico que se le perdonan sus pecados o decirle que cargue con su camilla y comience a caminar? ¹⁰ Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados –dice al paralítico–: ¹¹ “Yo lo mando, levántate, toma su camilla y vete a su casa”. ¹² Se levantó de inmediato, tomó su camilla y salió delante de todos. De modo que todos se asombraron y glorificaban a Dios diciendo: “Nunca vimos cosa semejante”.

Encuentro con Cristo en la Palabra

Semana uno

1. ¿Cuál es la situación cuando ocurre este milagro?
¿Alguien puede resumir la escena en los versículos 1 y 2?
2. Tómese un momento para imaginar lo que estaban obligados a hacer los amigos del paralítico cuando lo llevaran a Jesús. *Haga una pausa.* Vamos a tirar ideas. ¿Quién está dispuesto a comenzar?
3. ¿Cómo cree que se sentiría el dueño de la casa y la multitud por todo lo que vieron hacer a los amigos del paralítico? ¿Cuál es la gama de posibilidades?

4. ¿Qué es lo primero que hace Jesús cuando bajan al hombre, y qué le dice esto acerca de las prioridades de usted?
5. ¿Cómo describiría la reacción de los escribas en los versículos 6-7?
6. ¿Qué cree que Jesús quiere que los escribas entiendan de su respuesta al interrogatorio de ellos? (Vea la última parte de los versículos 8-11).
7. La última parte del versículo 12 dice: “De modo que todos se asombraron y glorificaban a Dios diciendo: *Nunca vimos cosa semejante*”. Las últimas palabras, “cosa semejante”, son ambiguas. ¿A qué podría referirse?
8. El paralítico no puede alcanzar a Jesús solo. ¿Alguna vez ha sentido que hay una distancia o un obstáculo entre usted y Dios, y si es así, qué hizo usted al respecto?
9. ¿Alguna vez sus amigos o familiares lo han acercado más a Jesús? ¿Alguien está dispuesto a compartir sobre esto?
10. Los escribas no confiaban en Jesús. Sus palabras en el versículo 5 suscitaban preguntas “en su interior” (versículo 6). ¿Algo de lo que dice o hace Jesús suscita preguntas en su corazón?

1. ¿Cómo o dónde busca usted las respuestas a estas preguntas?

Encuentro con Cristo esta Semana

Semana uno

Tal vez quiera llevar un diario durante las seis semanas de su grupo pequeño, o mientras lee este libro por su cuenta. Escribir incluso en un simple cuaderno espiral lo ayudará a recoger y recordar lo que Dios hace en su corazón.

Tómese su tiempo esta semana para leer los pasajes de las Escrituras a continuación u otros que le atraigan. Comience con quince minutos en tres días esta semana. Si eso es demasiado, intente con diez y luego aumente, o cinco y luego aumente. ¡Lo importante es que comience!

Encuentre un lugar donde no lo interrumpen, en algún lugar donde puede cerrar la puerta y evitar interrupciones. Primero, pídale al Espíritu Santo que guíe su lectura, para ayudarlo a escuchar lo que Dios quiere decirle a través de este pasaje o pasaje de las Escrituras. Después de haber calmado su mente, lea el pasaje y reflexione sobre las siguientes preguntas:

Día 1

Salmo 9:10

Romanos 15:13

- * ¿Qué necesito para confiar más en Jesús?

Día 2

Marcos 9:14-27

- * Haga una lista de las cosas que lo distancian o pongan obstáculos entre usted y Dios. En su oración, imagínese a usted mismo entregándole esas cosas a Jesús.

Día 3

Isaías 41:10

Juan 10:10

- * Jesús sanó al paralítico. ¿Qué área de su vida necesita sanación?

Oración conclusiva

Semana uno

Haga que una persona lea la oración en voz alta mientras los demás oran silenciosamente.

Todos

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Lector

Jesús, tú eres el gran sanador. Te ofrecemos nuestras dudas y preguntas que nos impiden confiar en ti. Gracias por reunirnos en este grupo para que, como los amigos del parálítico, podamos acercarnos unos a otros. Ayúdanos a permanecer cerca de ti. Lo pedimos en tu nombre.

**Todos
Amén.**